

OCCIDENTE Y ORIENTE: UNA NUEVA VERSIÓN ÁRABE DE LA FÁBULA DE “EL PADRE, EL HIJO Y EL ASNO” EN AL-ANDALUS

West and East: A new Arabic version of the fable of “The father, the son and the donkey” in al-Andalus

Víctor de CASTRO LEÓN

victordecastro11@hotmail.com

CSIC-Madrid

Resumen: El objetivo del presente estudio es ofrecer una nueva versión árabe de la conocida fábula del “Padre, el hijo y el asno” recogida en la obra histórica *Kitāb A‘māl al-a‘lām* del sabio granadino del s. XIV Ibn al-Jaṭīb, situándola en su contexto histórico y socio-cultural. Para ello se ha llevado a cabo un análisis comparativo de las distintas versiones existentes de esta fábula tanto en la tradición latina y castellana como árabe, especialmente durante los siglos XIII y XIV, con el propósito de establecer unos patrones comunes que nos ayuden a comprender la evolución de esta fábula y las distintas posibilidades de su difusión. El estudio muestra la existencia de una versión primitiva que rápidamente evolucionó a formas más elaboradas, coexistiendo al mismo tiempo dos o más versiones del relato, debido a la gran transmisión, oral y escrita, que tuvo esta fábula desde su origen oriental, en la primera mitad del s. XIII, y especialmente durante la primera mitad del s. XIII en la Península Ibérica y Europa. La versión del sabio granadino, cuyo origen directo es indudablemente árabe, presenta rasgos que llevan a pensar que el autor tuvo conocimiento de otras versiones castellanas y latinas coetáneas.

Abstract: The aim of the present study is to offer a new Arabic version of the well-known fable “The father, the son and the donkey” that appeared in the historical work *Kitāb A‘māl al-a‘lām* by the 14th century scholar from Granada, Ibn al-Khaṭīb, while shedding light on its historical and socio-cultural context. To do so, a comparative analysis was performed of the different existing versions of this fable, in the Latin and Castilian traditions and also the Arabic tradition, particularly during the 13th and 14th centuries, with the purpose of discovering common patterns that would provide a better understanding of this fable's evolution and different possibilities regarding its diffusion. The study reveals the existence of a primitive version that quickly evolved into more elaborate forms, with two or more versions of the story coexisting at the same time, as a result of the fable's very significant oral and written transmission, starting at the time of its origin in the East in the first half of the 13th century and especially in the first half of the 14th century in the Iberian Peninsula and Europe. The version by the scholar from Granada, the direct origin of which is undoubtedly Arabic, has features that would indicate that the author had knowledge of other contemporary Castilian and Latin versions.

Palabras clave: Fábula. Ibn al-Jaṭīb. *A‘māl al-a‘lām*. Pero López de Ayala. Esopo.

Key words: Fable. Ibn al-Khaṭīb. *A‘māl al-a‘lām*. Pero López de Ayala. Aesop.

Recibido: 30/04/2018 **Aceptado:** 04/07/2018

1. INTRODUCCIÓN

Durante mucho tiempo ha caído en el olvido que el cronista y literato Abū al-Ḥasan ‘Alī b. Sa‘īd (610/1214-685/1286) había recogido en su obra *al-Mugrib* la versión árabe más antigua de la conocida historia de “el padre, el hijo y el asno”¹, fábula que alcanzó gran difusión en el mundo occidental (s. XIII-XVII), en un primer momento usada como *exemplum* dentro de las colecciones de sermones y obras moralizantes, para luego pasar a convertirse en parte de las colecciones de cuentos. Sin embargo, Luis Molina y yo hemos elaborado recientemente un estudio² en el que no solo se ha estudiado y puesto en contexto la versión del sabio magrebí con las versiones medievales occidentales más tempranas de la fábula, sino que además este relato ha servido para llevar a cabo un profundo y agudo análisis sobre la génesis y composición de su obra *al-Mugrib*.

El estudio³ que presentamos a continuación es en parte heredero del mencionado, en la medida en que continúa con el análisis de esta fábula, pero además de exponer el análisis de la versión que de esta fábula recogió el sabio lojeño Ibn al-Jaṭīb, hemos tratado de buscar el origen de las distintas versiones que de este relato debieron circular en el Mediterráneo y en la Europa Medieval de los siglos XIII y XIV, así como las conexiones existentes entre todas estas versiones que nos ayuden a entender no solo la particular versión del autor granadino, sino también la evolución de la fábula.

2. LA VERSIÓN DE LA FÁBULA SEGÚN IBN AL-JAṬĪB

A pesar de que la versión de Ibn Sa‘īd⁴ es hasta el momento el relato más antiguo conservado de la fábula, no es el único registrado en la literatura árabe. Du-

1. Conservada gracias a al-Maqqarī en su *Nafh al-ṭīb*. Ed. I. ‘Abbās. Beirut, 1968, vol. II, pp. 327-328.

2. Quien generosamente me ha permitido colaborar en él, saldrá en breve publicado bajo el título “La autoría del *Mugrib* y el *exemplo* del *Asinus vulgī*”, en un número en homenaje a D^a. Expiración García Sánchez que se publicará en un próximo volumen de la serie *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus: textos y estudios*.

3. Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación “Contextos locales y dinámicas globales: al-Andalus y el Magreb en el Oriente islámico (AMOI)”, financiado por el Ministerio de Economía de España (FFI2016-78878-R) y codirigido por Maribel Fierro (ILC-CSIC) y Mayte Penelas (EEA-CSIC).

4. La versión del autor magrebí es la siguiente (trad. de Luis Molina): “Conversando un día con mi padre sobre la disparidad en las opiniones de la gente y sobre cómo desaprueban siempre la elección que alguien hace, él me replicó: “Si lo que pretendes es que alguien te elogie por esta obra —se refería al *Mugrib*— y que nadie te ponga reparos, debo decirte que es vano esfuerzo y meta inalcanzable, y te lo voy a ejemplificar con una historia:

Se cuenta que un hombre, de inteligencia probada, tenía un hijo. Un día este le dijo: “Padre, ¿por qué te critica la gente por ciertas cosas? Tú eres inteligente y si te esforzaras en soslayarlas, evitarías sus censuras”. El padre le contestó: “Hijo mío, eres un joven inexperto; satisfacer a todo el mundo es meta inalcanzable y te lo demostraré”. Junto a él tenía un asno y ordenó a su hijo: “Móntate en este asno y

rante mucho tiempo se ha creído que el recorrido de esta fábula en la tradición literaria árabe temprana se había limitado a este único testimonio; sin embargo, algo más de un siglo después el polígrafo granadino Ibn al-Jaṭīb (713/1313-776/1374) no solo recogió esta historia, sino que hizo uso de ella para su más que probable última crónica histórica, el *Kitāb A‘māl al-a‘lām*⁵, compuesta entre los años 1372-1374⁶. Antes de ver la traducción del relato es importante señalar que el sabio granadino incorporó este relato al final de las noticias relativas al emir omeya de al-Andalus Hišām I (172/788-180/796), gobernante que, en opinión del autor, fue un modelo de buenas virtudes y conducta ejemplar, tanto para con sus cortesanos como para el pueblo. El tono político y aleccionador que recorre de principio a fin toda esta obra histórica⁷ hace que Ibn al-Jaṭīb emplee esta fábula, que como hemos visto ya desde sus inicios contenía un carácter moralista e instructivo, y es por tanto perfecta para el ejemplo que el autor granadino pretende exponer:

yo te seguiré a pie”. Marchando de esa guisa, un hombre exclamó al verlos: “Mira qué joven más mal-educado, que va montado mientras su padre tiene que caminar, y qué desidia la de su padre, que le consiente algo así”. “Bájate, yo iré en el asno y tú, andando tras de mí” —dijo ante eso el padre. Pero acto seguido terció otro: “Mira ese individuo, ¡qué falta de compasión! él va montado y deja que su hijo tenga que ir caminando”. “Sube conmigo” —ordenó el padre a su hijo. “¡Castíguelos Dios! Mira cómo montan los dos en el asno, cuando con uno solo de ellos ya sería demasiado” —les imprecó otro. “Bajémonos” —decidió el padre, con lo que acabaron andando tras al asno sin nadie encima. “¡Que Dios no los libere nunca de las cargas que los abrumen! Mira cómo llevan el asno descargado y ellos van detrás a pie” —exclamó otro. Entonces le dijo el padre al hijo: “Hijo mío, ya has oído lo que dicen y has podido comprobar que, haga lo que haga, nadie se libra de las críticas de la gente”.

5. Véase Ibn al-Jaṭīb. *Kitāb A‘māl al-a‘lām*. Ed. Evariste Lévi-Provençal. *Histoire de l’Espagne musulmane*. Beirut: Dār al-Makšūf, 1956, pp. 12-13.

6. Esta obra fue compuesta por el sabio lojeño a petición del poderoso visir magrebí Abū Bakr b. Gāzī, tutor del joven sultán meriní menor de edad Abū Zayyān Muḥammad al-Sa‘īd II, cuando se encontraba exiliado en la corte de Fez, después de haber abandonado el reino nazarí de Granada del Muḥammad V, tras toda una vida dedicada al servicio de este gobernante desempeñando los más altos cargos cortesanos. Con esta obra, de carácter eminentemente político, Ibn al-Jaṭīb pretendía justificar la legalidad de la proclamación del joven sultán meriní que había sido puesta en entredicho por los alfaqués del reino granadino, buscando para ello ejemplos en la historia del Islam. Véase, entre otros estudios, la entrada de Jorge Lirola Delgado. “Ibn al-Jaṭīb, Lisān al-Dīn”. *Enciclopedia de al-Andalus*, Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, vol. III, 2004, pp. 660 y 669-670.

7. Ibn al-Jaṭīb fue secretario y visir de los sultanes nazaríes Yūsuf I (733/1333-755/1354) y Muḥammad V (755/1354-760/1359 y 763/1362-793/1391) y compuso obras de todo tipo y contenido, especialmente históricas, así como obras de carácter político sobre el arte de gobernar y la institución del visirato que él dominaba. Todas ellas están llenas de consejos e instrucciones en torno al buen gobierno, así como de disertaciones personales del autor acerca de su experiencia al frente de la política nazarí. Véase Victor de Castro León. “Ibn al-Jaṭīb y el *Kitāb A‘māl al-a‘lām*: la figura de Almanzor”. *Studia Histórica. Historia Medieval*, 35, 2, (2017), pp. 63-85; Ahmad Chafic Damaj. “Concepto de Estado en Ibn al-Jaṭīb: ¿un reformador?”. *Actas del 1er Coloquio Internacional sobre Ibn al-Jatib (28-29 Octubre 2005)*. Granada: Fundación Ibn al-Jaṭīb de Estudios y Cooperación Cultural, 2007, pp. 73-79.

Fue Hišām la satisfacción de los imames justos, a la altura de ‘Umar b. ‘Abd al-‘Azīz, entre su gente, en al-Andalus. Se hizo cargo él mismo de la construcción del gran puente de Córdoba, invirtiendo en él grandes sumas de dinero. Cuenta Ibn Waḍḍāh, a quien le fue contado que la gente decía que solamente construyó [Hišām] el [puente] para ir de caza y para su entretenimiento. Cuando aquello llegó a sus oídos, juró que solo pasaría por él para luchar por la causa y el bien de Dios.

Yo digo: “Así es la situación de la gente con los dirigentes de los estados: Si construye el puente, y lo levanta pegado a su residencia —que Dios lo beneficie—, y de buen agrado escoge lo que desea del puente, dirán: “lo construyó para su diversión y para la caza”. Y si hubiese sido así, ojala supiese yo para que utilidad necesitaban [las gentes] el puente, pues ¿acaso no pidieron a Dios para que le hiciese dichoso en sus lugares de recreo y en la caza, cuando ambas cosas mediaron en la construcción [del puente] para ellos? Y si no lo construyese, no se libraría de sus críticas por no haberlo construido, ¡Qué Dios nos ampare de la gente! Y qué parecida es la situación del gobernante con la situación del hijo, del padre y el asno, no hay diferencias: Se cuenta que un hombre salió con su hijo, y que ambos tenían un asno que lo montaba el hombre y [su hijo] iba a la grupa. [El hombre] escuchó a la gente que decía: “¡Qué grosero es este anciano (*šayy*) y que poca vergüenza tiene, montan él y su hijo un burro débil! ¡Y no se han bajado de él para aligerarlo!”. Entonces, [el hombre] bajó del burro y dejó encima de él al hijo; y oyó a la gente decir:” ¡Monta a su hijo que puede caminar, mientras él está débil! ¡El anciano enseña a su hijo la mala educación y la mala conducta!”. Entonces hizo bajar al hijo y él se subió. Y oyó a la gente decir: “¡Es un niño pequeño, se prefiere a sí mismo antes que a [su hijo], y deja que se canse solo y no se apiada de él!”. Entonces se bajó y dejó el lomo del asno desocupado. Entonces les oyó decir:” ¡Un burro que camina sin nadie encima y un anciano y un niño detrás de él! ¡Este anciano se menoscaba a sí mismo y a su hijo por atender y cuidar al asno! ¡Qué Dios lo maldiga!”. Dijo [el hombre]: ¡“Oh hijo mío, nos hemos quedado perplejos con lo que éstos [dicen]! ¡Nada nos libra de ellos! ¡Lo mejor es que actuemos como a nosotros nos parezca y no les hagamos caso!”.

Está claro, una vez vista esta versión de Ibn al-Jaṭīb, que existen algunas diferencias entre ambos relatos árabes, pero también más similitudes. Antes de entrar en ello, es importante aclarar que el sabio lojeño cuando redactó esta obra en Fez —entre los años 774-776/1372-1374— había manejado ya antes de manera directa *el-Mugrib* de Ibn Sa‘īd, como lo demuestra la extensa biografía de Ibn Sa‘īd inserta en la *Iḥāṭa*⁸, pero también la empleó para la composición de la segunda parte del *A‘māl al-a‘lām*, donde se cita en dos ocasiones expresamente la obra del autor magrebí⁹. Además, la obra de Ibn Sa‘īd, que gozó de gran popularidad, fue

8. Ibn al-Jaṭīb. *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*. Ed. M. ‘A. ‘Inān. El Cairo, 1973-1978, vol. IV, pp. 152-158.

9. Ibn al-Jaṭīb empleó para la composición de esta obra multitud de fuentes, algunas de ellas las cita de manera explícita, y otras sabemos de su empleo a través de otras obras o bien porque se ha conser-

bien conocida en el Magreb, y es más que probable que Ibn al-Jaṭīb, durante su exilio, manejase alguna copia existente en la corte meriní de Fez. Por tanto, en un primer momento lo más lógico es pensar que el Ibn al-Jaṭīb tuvo conocimiento de esta fábula directamente a través de Ibn Sa‘īd, pero tampoco debemos obviar que desde la redacción de esta fábula por parte de su autor, en el año 1243, hasta la composición del *A‘māl*, esta historia había alcanzado ya una gran difusión en el mundo cristiano latino¹⁰, sobre todo en Francia —en las recopilaciones de *exemplum*—, pero también en Alemania e Italia, así como en el Reino de Castilla, principalmente a través de autores pertenecientes la orden de los dominicos¹¹. Es

vado la fuente original de la que extrajo la información. En el caso del *Mugrib* de Ibn Sa‘īd, Ibn al-Jaṭīb la cita dos veces. La primera de ellas en la página 189 en relación a la dinastía de los Banū Ṣumādīh, reyes de taifas de Almería. La segunda vez aparece mencionada en la página 200 al dar noticia de la muerte de Muṣṭafī II b. Yaḥyā, último emir de esta dinastía en la taifa de Zaragoza. Igualmente en la primera parte del *A‘māl* (ed. Sayyid Kasrawī Ḥasan. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2003, pp. 189, 277), Ibn al-Jaṭīb cita expresamente la obra de Ibn Sa‘īd. No obstante, el análisis de la obra deja claro que seguramente Ibn al-Jaṭīb hizo uso del *Mugrib* el más ocasiones, aunque no lo mencione de manera directa.

10. Las versiones que aquí analizamos son la de *La Tabula exemplorum* (ca. 1277) (*La Tabula exemplorum secundum ordinem alphabeti: recueil d'exempla compilé en France à la fin du XIIIe siècle*. Ed. J. Th. Welter. Paris, 1926, p. 69, n° 265), la de *El Conde Lucanor* (1335) (Ed. G. Serés. Barcelona, 2006, pp. 22-27 y 339-343), la de Jean Gobi el joven, en su *Scala coeli* (1323-1330) (Ed. M. A. Polo de Beaulieu. Paris, 1991, n° 752; véase también M. A. Polo de Beaulieu. “Les Exempla d’origine orientale dans la *Scala coeli* de Jean Gobi le Jeune: un essai d’inventaire”. *Le répertoire narratif arabe médiéval, transmission et ouverture: Actes du Colloque International (Liège, 15-17 septembre 2005)*. Ed. Frédéric Bauden; Aboubakr Chraïbi y Antonella Ghersetti. Ginebra, 2008, p. 188; también M. A. Polo de Beaulieu. *Éducation, prédication et cultures au Moyen Âge. Essai sur Jean Gobi le Jeune*. Lyon, 1999, pp. 24 y 116); la de N. Bozon (c. 1320) (*Les contes moralisés*. Ed. L. Toulmin Smith y P. Meyer. Paris, 1889, n° 132, pp. 158-159 y 284-287); la de *Ci nous dit* (c. 1320) (*Ci nous dit, recueil d'exemples moraux*. Publié par Gérard Blangez. Paris, 1979-1986, vol. I, pp. 284-285, n° 348) la del *Alphabetum narrationum* (hacia 1308) del dominico Arnolde de Lieja (P. Jones. “Preaching laughter in the thirteenth century: the *exempla* of Arnold of Liège (d. c.1308) and his Dominican milieu”. *Journal of Medieval History*, 41 (2015), pp. 169-183; en la trad. inglesa del s. XV es el cuento DCCLXV: *An alphabet of tales: an English 15th century translation of the Alphabetum narrationum of Etienne de Besançon*. Ed. M. M. Banks. Londres, 1904-1905, vol. II, pp. 510-511), la del dominico inglés Johannes de Bromyard en su *Summa predicantium* (ca. 1355) (Tomas Wright. *Early English poetry, a selection of Latin stories*. Londres, 1842, n° CXLIV, pp. 129-130 y 243-244), la del bernés Ulrich Boner en su *Der Edelstein* (1349) (*Dichtungen des Deutschen Mittelalters, Der Edelstein*. Ed. Franz Pfeiffer. Leipzig, 1844, pp. 86-89), la de Konrad von Ammenhausen en *Schachzabelbuch* (1337) (Konrad von Ammenhausen. *Schachzabelbuch*. Trad. y Comentado Renate Hausner: Stadt Stein am Rhein, 2010, pp. 36-42), la de San Bernardino de Siena en sus *Sermones* (1427) (*Le prediche volgari di San Bernardino da Siena dette nella piazza del campo l'anno MCCCXVII*. Ed. Luciano Banchi. Siena, 1880, vol. 1, pp. 172-174; Eugène Boouvy. “Sur une version italienne de la fable: Le meunier, son flis et l’âne”. *Bulletin Italien*, II, XXIV (1912), pp. 97-107), y la de Poggio Fiorentino, en sus *Facezie* (1470) (*Facezie*. Roma, 1885, n° XCIX, pp. 86-87; J. Fradejas. “Las facecias de Poggio Bracciolini en España. Primer centenario”. *Homenaje a José Simón Díaz*. Kassel, 1987, p. 282: el anciano y el asno).

11. Como muy bien señala Luis Molina, es muy importante tener en consideración “la pista dominica” en la transmisión de esta fábula, especialmente en el s. XIV. Los principales autores que la repro-

plausible pensar que Ibn al-Jaʿīb, dado su alta posición en la corte nazarí desde el año 733/1333 —con el sultán Yūsuf I, y luego de manera más intensa con su hijo Muḥammad V—, donde recibía embajadas y correspondencia no solo de dirigentes musulmanes, sino también cristianos, pudo haber tenido constancia de una o varias de estas versiones latinas, lo que justificaría que su versión de la fábula fuese en algunos aspectos distinta a la de Ibn Saʿīd y compartiese otros con alguna versión latina en circulación. Sin embargo, saber el camino recorrido por todas las versiones de la fábula que se componen entre finales del s. XIII y a lo largo de todo en el s. XIV, así como el grado de influencia de unas en otras, resulta prácticamente imposible, entre otros motivos, al no existir una mención expresa de sus autores a las fuentes de la fábula¹². Lo que sí podemos realizar, como ya lo han demostrado anteriormente algunos de los principales estudios comparados de este relato¹³, es un pequeño cotejo de las similitudes y diferencias entre las principales y más antiguas versiones, que nos ayude de alguna manera a trazar un posible itinerario del desarrollo de esta fábula, así como de las posibles influencias, o no, entre la tradición árabe y la tradición latina del relato.

Siguiendo lo expuesto por los anteriores investigadores, el desarrollo básico de esta fábula sería¹⁴: Un padre o anciano con experiencia en la vida quiere que

ducen pertenecían a esta orden: Anord de Lieja, Johannes de Bromyard, Jean Gobi, Ulrich Bonner y Konrad Von Ammenhausen. Además, teniendo en cuenta esto, no es de extrañar que don Juan Manuel la incluyese en su *Conde Lucanor*, pues él mismo fundó el monasterio dominico de Peñafiel, donde se retiró al final de su vida y donde se conserva su tumba, así como una importante colección de sus manuscritos. Véase C. Martín Daza. “Jean Gobi y Don Juan Manuel: dos autores contemporáneos, dos formas distintas de trabajar el *exemplum*”. *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá De Henares, 12-16 de Septiembre de 1995)*. Alcalá de Henares, 1997, pp. 989-995; M. R. Lida. *Estudios de literatura española y comparada*. Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1966, pp. 92-103.

12. Solamente el dominico Jean Gobi cita a Jacobo de Vitry como su fuente de la fábula. Konrad von Ammenhausen dice que encontró este relato escrito, Petrarca que se trata de una historia que los ancianos gustaban de contar en las noches de invierno junto al fuego, y Poggio Bracciolini dice en sus *Facezie* que ha visto escrita y dibujada la historia en Alemania.

13. Los principales estudios comparativos de esta fábula son: K. Gödeke. “Asinus vulgi”. *Orient und Occident*, 1 (1864), pp. 531-560; en el mismo volumen J. Gidemeister. “Zum Asinus vulgi”, pp. 733-734; Eugène Bouvy. “Sur une version italienne de la fable: Le meunier, son fils et l’âne”; del mismo autor *Il vecchio, il fanciullo e l’asino*. Paris: Leroux, 1925; Bengt Holbek. “Asinus vulgi. Om Niels Heldvads oversættelse og dens aner”. *Danske Studier*. Ed. Aage Hansen y Erik Dal. Copenhagen, 1964, pp. 32-54; Daniel Devoto. *Introducción al estudio de DON JUAN MANUEL y en particular de EL CONDE LUCANOR. Una bibliografía*. Madrid: Editorial Castalia, 1972, pp. 361-364; Armando Bissanti. *Tradizioni retoriche e letterarie nelle Facezie di Poggio Bracciolini*. Cosenza: Falco Editore, 2011, pp. 87-115; María Jesús Lacarra. “El adoctrinamiento de los jóvenes en *El conde Lucanor*”. *e-Spania*, 21 junio 2015. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/24727>, consultado 14/12/2017.

14. Véase supra.

un inexperto e influenciabile hijo o muchacho¹⁵ le acompañe y conduzcan juntos un asno a lo largo de un viaje, con el propósito, en principio, de instruir al joven y demostrarle que agradar a todo el mundo es imposible y que nunca se está a salvo de las críticas, hagas lo que hagas. Este inicial carácter ejemplar e instructivo aparece al mismo tiempo en algunas versiones con un tono más moralizante, como es el caso de algunos relatos latinos —el famoso *Exemplum*— donde el autor, por lo general miembro de la Iglesia, emplea la fábula para aleccionar a su audiencia¹⁶. Por el contrario, también se da el fenómeno intermedio, como en el caso de la versión de Petrarca (1353)¹⁷, donde el tono instructivo está más solapado, y el contrario como en la *facezie* de Poggio Bracciolini (ca.1470), en la que el propósito moralista se ha convertido en una intención burlesca, cómica y graciosa. Por tanto, el tono de la historia fue originalmente ejemplar, pero su evolución hacia un mayor grado moral o cómico no es un rasgo evolutivo de la historia, sino que responde más a la intención llevada a cabo por el autor, en función de su medio y del género de la obra en la que se inscribe el relato.

Continuando con el desarrollo básico de la fábula, las secuencias lógicas serían: 1) el padre o anciano sube al asno mientras el hijo o muchacho va a pie (=A). Esto suscita el comentario de la gente que critican al anciano por permitir que el débil muchacho vaya a pie. 2) Los papeles se invierten y el hijo o muchacho monta en el asno y el padre va a pie (=B). Nuevamente la gente reprueba al joven, que siendo más fuerte, deja al frágil y agotado anciano ir a pie. 3) Entonces, los dos personajes se suben al asno (=C), pero la gente los vuelve a criticar por obligar al asno a cargar un peso tan excesivo. 4) Finalmente los dos se bajan y conducen a pie el asno (=D), provocando de nuevo la reprobación de los transeúntes que no entienden como teniendo un asno van los dos a pie. Por tanto, el orden sería ABCD, pues iniciando un viaje con un burro el primero en montar sería el padre o anciano, que es más débil y se agota más rápidamente, aunque tampoco sería descabellado que empezase montando sobre el asno el hijo, sobre todo cuando el propósito del viaje es el de instruirle, siendo la secuencia en este caso BACD. Finalmente el relato se cierra, o se abre en algún caso, con la moraleja o enseñanza moral, cuya longitud y contenido varían de unas versiones a otras.

15. En el caso de la versión ofrecida por San Bernardino de Siena (1427), en un sermón que dirigió a su parroquia, los personajes son un santo padre asceta y un discípulo o novicio. En el resto de versiones los personajes son siempre un padre y un hijo.

16. El *Exemplum* más destacado es el del sermón de San Bernardino de Siena redactado en 1427. Vid. Bisanti. “Dall’*Exemplum* alla *Facezia*”, pp. 97-99; Bouvi. “Sur une version italienne”, pp. 99-106.

17. Francesco Petrarca. *Le Familiari*. Ed. crítica Vittorio Rossi. Firenze: Editore G. C. Sansoni, 1937, vol. III, pp. 208-209.

Esta estructura en principio cerrada y coherente, adquiere en algunas versiones un nuevo desarrollo. Veremos cómo algunos relatos¹⁸ a partir de mediados del s. XIV —y sobre todo ya en el s. XV—, proponen una nueva solución que deja el propósito ejemplar en un plano secundario, e insertan un quinto elemento (=E), y hasta un sexto (=F), que confieren al relato un carácter más jocoso y paródico. Así, al final de la secuencia D, veremos como el padre y el hijo, criticados por los viandantes por ir a pie sin montar el asno, deciden cargarlo sobre sus espaldas¹⁹ con las patas atadas (E), llegando en una siguiente fase, al no poder soportar más las reprobaciones, a ahogar al asno lanzándolo al río desde una orilla o puente (F).

Una vez establecida la estructura básica, veamos, pues, cómo se desarrollan los relatos árabes y qué principales características resaltan:

En la versión de Ibn Sa'īd el desarrollo de la secuencia es BACD, es decir, se sube primero el hijo al asno, orden que se justifica si tenemos en cuenta la moraleja expuesto al inicio de la historia por el padre de Ibn Sa'īd y por el padre del relato, ya que ambos buscan aleccionar a sus hijos. Este paralelismo que se establece entre Ibn Sa'īd y su padre y el padre-hijo de la fábula, es similar al que tiene lugar en la versión de *El conde Lucanor*, entre Patronio-Conde Lucanor y padre-hijo de la historia²⁰. Este mismo paralelismo, se da también, en cierta medida, en la versión de Ibn al-Jaṭīb, entre el propio autor —que introduce el relato con la expresión “y yo digo”— y el visir meriní Ibn Gāzī —a quien el sabio granadino dirige la obra y pretende instruir con esta historia— y la pareja protagonista, padre-hijo. En el caso de la versión de Ibn al-Jaṭīb el desarrollo de los episodios sería CBAD, secuencia que evidentemente no coincide con la de Ibn Sa'īd, pero tampoco con ninguna de las versiones latinas, como veremos más adelante. Este inicio de la fábula hace que valoremos la posibilidad de si Ibn al-Jaṭīb tuvo constancia de alguna otra versión además de la de Ibn Sa'īd, aunque también es posible que el sabio lojeño rediseñase la secuencia de los episodios de la fábula según sus propósitos, lo mismo que hace con muchas otras fuentes a lo largo de la obra²¹. Sin embargo, a pesar de esta diferencia, el granadino sigue después la misma secuencia que Ibn Sa'īd y monta en primer lugar al hijo sobre el asno.

18. Es el caso del relato de la fábula de Konrad von Ammenhasuen en su *Schachazabelbuch* (1337), de Ulrich Bolner en su *Der Edelstein* (1349) o la de Poggio Bracciolini en su *Facezie* (ca. 1470), así como en todas las versiones posteriores a esta fecha, como ocurre en la tradición alemana y nórdica de los s. XVI y XVII. Vid. Holbek. “Asinus vulgi”, pp. 32-39.

19. En algunas versiones lo llevan cargando atado a un palo como en *Der Edelstein* o la *Summa predicantium* de Johannes de Bromyard.

20. Véase Lacarra. “El adoctrinamiento de los jóvenes en el Conde Lucanor”, pp. 4-6.

21. Ibn al-Jaṭīb en el *Kitāb A'māl al-a'lām* es fiel a las fuentes que maneja, pero en muchas de ellas realizó lo que podríamos llamar comúnmente un “corta y pega”, es decir seleccionó de ellas los pasa-

Otra diferencia reseñable es que en Ibn al-Jaʿfīb ambos personajes son “neutros” es decir, aunque sabemos que el padre quiere enseñar al hijo inexperto en base a su mayor experiencia y sabiduría, estas cualidades las presuponemos de la moraleja final, pero en ningún momento se mencionan. En cambio, en Ibn Saʿīd esta oposición entre padre-anciano/sabio-experto versus hijo-muchacho/juventud-inexperiencia-volubilidad se destaca de manera expresa, como ocurrirá en la mayoría de las versiones latinas donde predomina el carácter ejemplificador del relato, como es el caso de *El Conde Lucanor*, la versión de *Ci nous dit*, el *Schachzabelbuch*, o más tarde el sermón de San Bernardino de Siena²².

Finalmente hay dos aspectos más a destacar entre ambas versiones. En Ibn Saʿīd el relato está precedido de la conversación entre padre e hijo acerca de las razones que tiene la gente para criticar siempre las decisiones del primero, introduciendo de esta manera la moraleja de la historia, que se vuelven a repetir al final. Ibn al-Jaʿfīb, en cambio, hace lo mismo que Ibn Saʿīd, pero sustituye la conversación inicial entre ambos protagonistas por el relato de lo sucedido entre Hišām I y el pueblo, donde este último (=gente) critica al gobernante (=padre) por la construcción y el uso del puente de Córdoba, sea cual fuere el motivo (=moraleja). Por tanto, el autor granadino reelabora esta parte introductoria del autor magrebí y la adapta a sus propósitos y al texto de la crónica.

Por otro lado, existe una diferencia que tiene que ver con la moraleja o lección final. En Ibn Saʿīd el padre le dice al hijo al principio: “satisfacer a todo el mundo es meta inalcanzable”, y al final reitera la misma enseñanza: “Hijo mío, ya has oído lo que dicen y has podido comprobar que, haga lo que haga, nadie está a salvo de los reproches de la gente”. Esta sería como hemos dicho antes la enseñanza o moraleja básica que debió formar parte de la historia original primitiva y que es recogida por el autor magrebí, pero también por otro testimonio francés muy cercano, *La Tabula exemplorum* (1277)²³, donde aparece: “Hic potes videre, quod quidquid in hac vita feceris, reprehensibile erit”, (=Aquí se puede ver que cualquier cosa que hagas en esta vida, será reprobada). Sin embargo, a partir de esta

jes que mejor se adaptaban a la noticia o información que quería dar, resumiendo en ocasiones el contenido de ellas, otras veces cambiando el orden de los acontecimientos y otras tantas suprimiendo elementos de la fuente original.

22. La versión ofrecida por Konrad von Ammenhausen en su *Schachzabelbuch* es muy curiosa y requiere de un estudio más profundo. Podría considerarse un híbrido casi perfecto de las dos tendencias existentes de la fábula hasta la cuarta década del s. XIV. Por un lado, es evidente su tono ejemplificador y moralizante, como el de *El Conde Lucanor*, pero por otro lado incorpora ya la secuencia E y es la versión que caracteriza más a los personajes que critican, así como la que da más referencias geográficas. Además tanto al inicio como al final del relato, en boca del autor y del padre, se repite la moraleja y se hace referencia al bien y al mal con estas palabras: “Y es por eso que un hombre justo no deberá prestar atención a lo que un hombre malo diga”. Vid. *Schachzabelbuch*, p. 42.

23. Véase Holbek. “Asinus vulgi”, pp. 46-47; Welter (ed.). *La Tabula exemplorum*, p. 69, n° 25.

fecha el resto de testimonios, o al menos la gran mayoría de ellos, añaden a la moraleja un colofón final. Es el caso de Ibn al-Jaṭīb y de la mayoría de las versiones latinas, con la salvedad de que estas últimas siempre, o casi siempre, hacen referencia, a mayores, a las nociones de la justicia y del bien/mal. En Ibn al-Jaṭīb esta añadidura es la siguiente: “¡Lo mejor es que actuemos como a nosotros nos parezca y no les hagamos caso!”; Vemos que no aparece referencia alguna a esos conceptos, que por ejemplo si se dan en *El conde Lucanor* (1335), donde Patronio dice al Conde²⁴: “E por ende, si tú quieres fazer lo mejor e mas a tu pro, cata que fagas lo mejor e lo que entendieres que te cumple más, e sol que non sea mal, non dexes de lo fazer por reçelo de dicho de las gentes”, y vuelve a reproducir en verso al final del relato el mismo texto: “Por dicho de las gentes sol que non sea mal/al pro tenet las mientes, e non fagades ál”. Este colofón está también en la *Scala Coeli* de Jean Gobi (m. 1350)²⁵: “Quocumque modo iverimus gentes murmuraverunt; et ideo non cures de verbis sed solum de quod *juste* possis facere utilitatem tuam” (= cualquier cosa que hagas provocará las críticas de la gente; por tanto no te preocupes de lo que digan, solamente haz lo que siendo justo sea beneficioso para ti). Sea como fuese, este colofón final que aparecerá a partir del *Alphabetum narrationum* (entre 1277-1308)²⁶ en todas las versiones de la fábula, puede ser considerado un añadido posterior al texto original que debieron conocer Ibn Sa‘īd y seguramente Jacques de Vitry²⁷ durante sus estancias en Egipto y Palestina respectivamente; pero también debemos pensar en la posibilidad de que existiese otra versión en la que sí constaba esta añadidura final y que circuló, posiblemente al mismo tiempo, por los países del Mediterráneo. Esta supuesta versión pudo haberla conocido Ibn al-Jaṭīb, al igual que a la vista de lo expuesto, es también posible que hubiese tenido constancia de la de *El conde Lucanor*, pues los dos versos finales del relato castellano a modo de colofón coinciden por posición y contenido en ambos relatos.

Por último, es importante señalar un aspecto de la versión del visir granadino que puede hacernos pensar nuevamente que el autor tuvo conocimientos de otras versiones de la fábula, además de la del autor magrebí. Cuando el padre hace

24. Don Juan Manuel. *El conde Lucanor*, pp. 22-27.

25. Gobi. *La Scala coeli*, p. 487, n° 752.

26. El colofón nos dice: “Non ergo est curandum de verbis, sed semper facias quod faciendum est/ Nada hay por tanto que hacer contra las palabras, por ello haz siempre lo que debas hacer”. Vid. Holbek, “Asinus vulgi”, pp. 42-43.

27. Muchos estudios atribuyen al clérigo francés Jacques de Vitry una versión de esta fábula, que supuestamente sería la versión más antigua conocida y que habría influido posteriormente en otros autores que recogieron esta misma historia. A la espera de poder confirmar esto en un futuro, el único autor que expresa directamente la autoría de Jacques de Vitry es Jean Gobi en su *Scala coeli*: “Refert Jacobus de Vitriaco”. Vid. Gobi. *La Scala coeli*, p. 487, n° 752.

subir al hijo encima del asno, la gente critica y dice: “¡Monta a su hijo que puede caminar, mientras él está débil! ¡El anciano enseña a su hijo la mala educación y la mala conducta!”. Esta referencia al supuesto intercambio de mal comportamiento entre los dos personajes mientras se suceden las críticas de la gente, podría encontrar su equivalente en el extenso diálogo que mantienen el padre y el hijo en la versión ofrecida por Don Juan Manuel en *El conde Lucanor* (1335), aunque de una manera mucho más extensa y desarrollada²⁸, en la versión de *Cis nous dit* (1320)²⁹, en la del *Schachzabelbuch* (1337), y posteriormente aparecerá también en la versión de San Bernardino de Siena (1427), entre el sabio asceta y su discípulo³⁰. Dado el proceso compilador y de resumen con el que Ibn al-Jaṭīb trató las fuentes empleadas en el *A‘māl al-a‘lām*, es posible que el autor granadino resumiese con esa frase el extenso texto que ocupa el diálogo del padre y el hijo en el relato castellano de Don Juan Manuel, o de alguna versión oral o escrita similar a la que hubiese tenido acceso. Pero al igual que antes, también podemos considerar esto una reelaboración de la versión de Ibn Sa‘īd llevada a cabo por el autor granadino, en la que le daría su sello particular.

Del mismo modo que ambos relatos presentan diferencias, comparten más similitudes, lo que nos confirma que Ibn al-Jaṭīb manejó casi con total seguridad la versión de Ibn Sa‘īd. Al margen del distinto orden los episodios, el desarrollo del relato y su estructura, así como la terminología empleada en árabe son prácticamente iguales en ambas versiones. Las dos textos, además, no califican a los personajes como campesinos o viajeros, rasgos que se añaden en posteriores versiones, ni los sitúan espacial ni geográficamente, no se sabe a dónde van, mientras que en la mayoría de relatos posteriores a Ibn Sa‘īd son campesinos que van al mercado de una ciudad próxima, a veces a vender el asno, o bien en el caso de la versión de Petrarca, son un padre y un hijo que han emprendido un viaje, lo que podría acerca también el relato de Ibn al-Jaṭīb a esta versión latina o alguna similar. La ausencia de datos personales y geográficos será, a nuestro parecer, un rasgo primitivo de la historia original, que en posteriores redacciones se la localiza en un contexto agrario o mercantil, con unos personajes que son campesinos o

28. En *El Conde Lucanor* la finalidad instructiva y aleccionadora del *Exemplum* predomina a lo largo del todo el relato. El padre al mismo tiempo que los acontecimientos se desarrollan pregunta a su hijo tras cada secuencia qué opina sobre el comportamiento y las distintas críticas de la gente, a las que este responde siempre que le parecen correctas. Una vez que el padre y el hijo deciden subir ambos al asno, cerrando así la experiencia, el padre nuevamente vuelve a repasar lo ocurrido con el hijo con el propósito de hacerle reflexionar, volviendo a sintetizarse de nuevo la enseñanza en los dos versos finales. Vid. Lacarra. “El adoctrinamiento de los jóvenes en *El conde Lucanor*”, pp. 5-6.

29. Vid. *Cis nous dit, recueil d'exemples moraux*, vol. I, pp. 284-285, n° 348; Holbek. “Asinus vulgi”, p.47.

30. Vid. Bouvy. “Sur une version italienne de la fable”, pp. 100-101.

mercaderes, añadidos éstos que responden claramente al contexto europeo en el que se redactan los relatos. Esta ausencia de datos se conserva también en la versión cristiana más antigua conservada, la de la *Tabula exemplorum*³¹, que compartiría por tanto un posible mismo origen que la historia registrada por Ibn Sa'īd.

Sin querer alargarnos, y a la vista de lo expuesto anteriormente, cabría preguntarnos ahora, ¿Qué rasgos de los relatos árabes aparecen en las versiones latinas cristianas? ¿Qué diferencias y similitudes existen entre ambas tradiciones literarias? Esta cuestión tan compleja y extensa, que requiere de un estudio profundo y pormenorizado, es muy posible que no se llegue a aclarar nunca. Tal y como corroboran los anteriores estudios, establecer las influencias directas o indirectas entre las distintas versiones es tarea arriesgada, por no decir imposible, entre otras cosas dado la gran difusión que tuvo la historia en toda Europa³², sobre todo entre las fechas correspondientes a las dos versiones árabes, 1243-1378. Es este un periodo en el que es muy difícil establecer si hubo una o varias versiones al mismo tiempo de la fábula —seguramente sucedió esto último—, y por supuesto mucho mayor fue su transmisión durante los siglos XV- XVII, donde se encuentran abundantes versiones en la literatura alemana y nórdica³³.

A pesar de ello, quizás nos ayude a entender mejor el origen y la evolución de esta fábula, así como las relaciones entre las distintas versiones, árabes y latinas, el siguiente cuadro³⁴:

OBRA	SECUENCIA	CARÁCTER DEL RELATO	REFERENCIAS GEOGRÁFICO-SOCIALES	MORALEJA Y/O COLOFÓN	CARACTERÍSTICAS PROPIAS
Ibn Sa'īd. <i>Al-Mugrib</i>	BACD	Instructivo-ejemplar	Se remarca la sabiduría del padre y la inex-	Moraleja	Paralelismo entre Ibn Sa'īd y su padre con la pare-

31. En la *Tabula exemplorum* solo se habla de un “patre” o senex” y un “filio” o “juvenem”. Al igual que en Ibn Sa'īd también se encuentra la referencia a términos como “doceret”, “sapiencie”, o “prudencia”. La única referencia espacial es la palabra “lutum” (=suciedad, fango) por la que atraviesan los personajes con el burro, y que sería posiblemente la primera o una de las primeras referencias espaciales añadidas al relato base antes de evolucionar a un marco geográfico agrario o mercantil, más propio del paisaje europeo bajomedieval.

32. La gran difusión oral y escrita que conoció la fábula desde finales del s. XIII, y durante todo el s. XIV, viene atestiguada no solo por la gran cantidad de manuscritos existentes de estas obras, sino también por el testimonio de algunos autores como Petrarca, quien refiere en su versión que la fábula “era un de las historias que los ancianos gustaban de contar en las noches de invierno junto al fuego”. Vid. Bisanti. “Dall'Exemplum alla Facezia”, p. 95.

33. Vid. Holbek. “Asinus vulgi”, pp. 32-37.

34. En un intento de facilitar la comprensión de la fábula hemos colocado los relatos por orden cronológico, resaltando: la disposición de las secuencias, el carácter más o menos ejemplar de la historia, la existencia o no de referencias geográficas, la alusión o no a las condición social de los personajes, así como aquellas características propias de cada versión.

(1243)			perencia del hijo		ja protagonista, padre-hijo.
<i>Tabula exemplorum</i> (ca.1277)	BAC	Instructivo-ejemplar	“Lutum” (=lodo, barro)	Moraleja	Falta la secuencia D. El hijo desea adquirir sabiduría
Arnold de Liège. <i>Alphabetum narrationum</i> (1277-1308)	ABCDE	Instructivo-ejemplar	El padre es un “rusticus” =campesino	Moraleja + colofón	Aparece por primera vez la secuencia E y el colofón
<i>Ci nous dit</i> (c. 1320)	ABCD	Instructivo-ejemplar	El padre es un “preudoms” =hombre anciano, experto, ¿artesano, comerciante? -Van al mercado de la “ville” y hablan de “su casa”	Moraleja + colofón	El padre pide la opinión al hijo de lo sucedido y repasan las secuencias para extraer la lección moral. Referencias al Señor (Dios) y al paraíso.
Nicole Bozon. <i>Les contes moralisés</i> (ca. 1320)	ABDC	Instructivo-moralizante	Un campesino va con su hijo al mercado.	Moraleja + colofón	Al final el padre piensa en voz alta que la única posibilidad es cargar al asno a su espalda (E), pero no lo hace.
Jean Gobi. <i>Scala coeli</i> (1323-1330)	DABC	Instructivo-ejemplar	Padre e hijo van al mercado con el asno.	Moraleja + colofón	Al final la gente dice que deberían cargar el asno (E), pero no lo hacen.
Don Juan Manuel. <i>El Conde Lucanor</i> (1335)	DBAC	Instructivo-ejemplar-adocctrinamiento	Padre e hijo son labradores que van al mercado de una “villa” cercana. No se habla de asno, sino de bestia. Se remarca la sabiduría del padre y la inexperiencia del hijo.	Moraleja + colofón	Paralelismo entre Patronio-Conde Lucanor y la pareja protagonista. El padre, tras cada secuencia, pide la opinión al hijo de lo sucedido para que el hijo extraiga la lección ejemplar. Al final de la prueba el padre sintetiza de nuevo lo ocurrido.
Konrad von Ammen-	DABCE	Instructivo-ejemplar-adocctrina-	Padre e hijo van con el asno. Se caracteriza a las	Moraleja (al principio y al	Aparece la secuencia E, padre e hijo cargan el

hausen. <i>Schachzabelbuch</i> ³⁵ (1337)		miento	personas que critican: un noble cortesano, un labrador en un jardín,, un apuesto niño pequeño, una joven que va al mercado a vender leche en un cubo y un joven con un bastón y un gorro con tocado	final) + colofón	asno con las patas atadas a un palo. Es la versión que más caracteriza a los personajes que critican, el primero de ellos se dirige directamente al padre y al hijo. Tras cada secuencia el padre habla con el hijo sobre lo sucedido para que lo analice. Al final el padre, y el autor, sintetizan lo ocurrido.
Ulrich Boner. <i>Der Edelstein</i> (1349)	ABCDE	Instructivo-ejemplar	Padre e hijo van al mercado con el asno	Moraleja +colofón	Aparece la secuencia E, padre e hijo cargan el asno con las patas atadas a un palo
Petrarca. <i>Le familiari</i> (1353)	ABCD(A)	Instructivo-moralizante	Padre e hijo realizan un viaje y se alternan en la montura para descansar.	Moraleja + colofón sui generis	Al final, el padre cansado de las críticas le dice a su hijo que vuelvan a empezar (A) a su modo y se despreocupen de la gente =colofón.
Johannes de Bromyard. <i>Summa predicamentium</i> (ca.1355)	ABDCE	Instructivo-ejemplar	Padre e hijo salen de viaje	Moraleja	Aparece la secuencia E, padre e hijo cargan el asno con las patas atadas a un palo.
Ibn al-Jaṣīb. <i>A'māl al-'lām</i> (1372-1374)	CBAD	Instructivo-ejemplar	Padre e hijo salen de viaje	Moraleja + colofón	Es la única versión que comienza por la secuencia C. El padre muestra su sorpresa por lo sucedido.

35. Hemos incluido en esta tabla esta versión alemana, que solamente es mencionada por un estudio en una nota a pie de página, como la posible fuente que consultó Poggio Bracciolini en Alemania para la redacción de su facécia. El hecho de haber sido redactada poco antes que la versión alemana de U. Boner —con la presenta diferencias importantes y a la cual se le concede una gran importancia en todos los estudios— y el haber sido versificadas ambas en lengua popular en un marco geográfico y temporal muy estrecho, hace que deba ser tenida en consideración y estudiada más detenidamente en un futuro por especialistas. Vid. Bouvy. “Sur une versión italienne”, p. 98, n. 3; Ammenhausen. *Schachzabelbuch*, pp. 36-42.

San Bernardino de Siena. <i>Exemplum</i> (1427)	ABCD	Instructivo-ejemplar-didáctico	Los protagonistas, un santo padre y su discípulo, salen en un viaje instructivo y regresan a su hogar. El lugar estaba “muy fangoso”.	Moraleja + colofón	El viejo eremita, al regresar a su celda, repasa con el novicio todas las secuencias para extraer la enseñanza moral.
Poggio Bracciolini. <i>Libri facetiarum</i> (ca. 1470)	DBACEF	Jocosodidáctico	Padre e hijo van al mercado a vender el asno. Se hace referencia al campo y a agricultores. El padre se convierte en un tonto, bufón del que se ríe todo el mundo.	Moraleja	Una vez que el padre y el hijo han cargado el asno sobre sus espaldas con la patas atadas en un palo (E), el anciano, harto de las críticas, lanza el asno al río y este se ahoga (F).

3. CONCLUSIÓN

A modo de resumen, podemos decir que es muy difícil saber el grado de influencia de los textos árabes en los latinos y viceversa. Pero es verdad que se pueden establecer algunos patrones comunes. La versión de Ibn Sa‘īd es la más antigua conservada y comparte muchas similitudes con el texto de aquellas versiones cuyo carácter es eminentemente instructivo, es decir, aquellos relatos donde el padre manifiesta expresamente su deseo de adoctrinar y enseñar al hijo por medio del ejemplo. Destaca su parecido con la *Tabula exemplorum*, muy cercana en el tiempo, aunque a esta última le falte la secuencia D. Esta proximidad nos hace pensar en un origen oriental común—evidente en el caso de Ibn Sa‘īd—más teniendo en cuenta que entre las fuentes de la *Tabula exemplorum* figura Jacobo de Vitry³⁶, a quien se atribuye la introducción en Europa de la fábula. Evidente es también el parecido de la versión del *Mugrib* con versiones posteriores, como la de *El conde Lucanor*, la de Petrarca, la de *Ci nous dit*, la del *Schachbelbuch* y la más posterior de San Bernardino; en casi todas ellas el padre repasa con

36. Aunque no se ha encontrado ninguna versión de la fábula dentro de las obras conservadas de Jacobo de Vitry, este figura siempre como una de las fuentes empleadas por los autores de compilaciones de *exemplum* que recogieron la historia del asno, como la *Tabula exemplorum*, el *Alphabetum narrationum*, la *Summa predicantium*, *Les contes moralisés*, y sobre todo la *Scala coeli* de Jean Gobi donde su autor cita expresamente a Jacobo de Vitry como la fuente de la fábula. Aunque no exista documento escrito que demuestre la existencia de una versión de Vitry, es lógico pensar que tuvo conocimiento de la fábula durante su estancia en Acre, Palestina, casi al mismo tiempo que Ibn Sa‘īd, en Egipto, escuchaba la historia narrada por su padre. Sobre Vitry como fuente latina véase, J.-Th. Welter. *L’Exemplum dans la littérature religieuse*. Paris: Occitania, 1927, pp. 290-375.

el hijo lo sucedido con el burro con el propósito de extraer una lección moral. Por tanto podemos, en un principio, pensar que la misma versión que Ibn Sa'īd escuchó en Oriente es compartida —o al menos una muy similar— por la *Tabula exemplorum*, versión que fue en suma conocida por las posteriores versiones de *Ci nous dit*, *El conde Lucanor*, Petrarca y San Bernardino. Pero al mismo tiempo, o unos pocos años después, aparece una versión distinta de la fábula, cuyo primer registro sería la versión de Arnold de Liège en su *Alphabetum narrationum*, donde se incorpora por primera la secuencia E y se añade a la moraleja el colofón mencionado, además de empezar a calificar a los personajes como campesinos que viajan al mercado de una ciudad próxima. Esta versión parece que influyó de manera directa y evidente en las versiones de la *Scala coeli* de Jean Gobi, del *Der Edelstein* de Ulrich Boner, del *Schachzabelbuch* de Konrad von Ammenhausen, de la *Summa predicantium* de Johannes de Bromyard y de *Les contes moralisés* de Nicole Bozon. También debió ser conocida por los autores de las versiones de *Ci nous dit* y del *El Conde Lucanor*, ya que presentan algunas características comunes, como la inclusión del colofón y las referencias geográficas y sociales de los personajes, e incluso puede que por Petrarca, que muestra un carácter moralizante más relajado, además de un colofón sui géneris.

Por lo tanto, de una versión primitiva formada por tres (BAC) o cuatro secuencias (ABCD), sin referencias espaciales y con un valor instructivo explícito, como la de Ibn Sa'īd, apareció una versión casi simultánea con un nuevo quinto elemento, con el valor didáctico y ejemplar en un segundo lugar y con referencias geográficas y sociales. Esta quinta secuencia fue incorporada directamente por algunas versiones, como la *Der Edelstein*, la de *Schachzabelbuch* o la *Summa predicantium*, mientras que versiones como la de la *Scala coeli* o la de *Les contes moralisés*, muestran la intención de llevarla a cabo pero no se materializa. La incorporación de este quinto episodio, que aparece por primera vez en el *Alphabetum narrationum*, y es compartido por los cinco textos precedentes, nos hace pensar que puede tratarse de un rasgo original propio de la tradición latina.

Volviendo con las fuentes árabes, el caso del relato de Ibn al-Jaṭīb es tremendamente sorprendente. En primer lugar porque es evidente su relación directa con la versión de Ibn Sa'īd, la cual conoció directamente y siguió en gran medida como texto base. Sin embargo, es la única versión, árabe y latina, que comienza la secuencia clásica de los cuatro episodios, con los dos personajes montados sobre el burro. ¿A qué se debe esto? ¿Es una disposición original creada por el propio autor o realmente tuvo conocimiento de una versión que presentaba este orden de los episodios? No lo sabemos todavía. Además, a diferencia de la versión de Ibn Sa'īd, incorpora a la moraleja el susodicho colofón y hace referencia al diálogo mantenido entre el padre y el hijo a medida que se desarrollan los acontecimientos.

tos, lo que nos hace pensar que Ibn al-Jaṭīb incorporó estos elementos a través de otras versiones que pudo conocer, como la de *El conde Lucanor*, la de Petrarca o la de *Ci nous dit*, caso este menos probable. Evidentemente tuvo que ser una versión que presentase solo las cuatro secuencias clásicas, ya que el sabio granadino no hace referencia al quinto episodio que ya circulaba desde hacía tiempo por Europa y había sido incorporado en numerosas obras. La influencia que pudo tener la versión de Ibn al-Jaṭīb es cuestión compleja, pero si la tuvo, debe ser buscada sobre todo en las versiones árabes posteriores, ya que en lo relativo a la tradición latina la fábula evolucionó directamente desde la versión con cinco secuencias, sobre todo a través de los relatos alemanes de U. Boner y Konrad von Ammenhausen, hacia la versión italiana de Poggio Bracciolini en su *Facezie* (ca. 1470), donde se incorpora un sexto episodio (F), el padre adquiere un cariz burlesco y el carácter ejemplar y moralista de la fábula queda disipado en un claro segundo lugar. No obstante, la versión clásica de la fábula seguirá en circulación, como lo atestigua la versión del *Exemplum* (1427) de San Bernardino de Siena.

4. BIBLIOGRAFÍA

- An alphabet of tales: an English 15th century translation of the Alphabetum narrationum of Etienne de Besançon*. Ed. M. M. Banks. Londres, 1904-1905.
- AMMENHAUSEN, Konrad von. *Schachzabelbuch*. Trad. y Comentado Renate Hausner. Stadt Stein am Rhein, 2010.
- BEAULIEU, M. A. Polo de. “Les *Exempla* d’origine orientale dans la *Scala coeli* de Jean Gobi le Jeune: un essai d’inventaire”. *Le répertoire narratif arabe médiéval, transmission et ouverture: Actes du Colloque International (Liège, 15-17 septembre 2005)*. Ed. Frédéric Bauden; Aboubakr Chraïbi y Antonella Ghersetti. Ginebra, 2008, pp. 173-193.
- . *Éducation, prédication et cultures au Moyen Âge. Essai sur Jean Gobi Le Jeune*. Lyon, 1999.
- BISANTI, Armando. *Tradizioni retoriche e letterarie nelle Facezie di Poggio Bracciolini*. Cosenza: Falco Editore, 2011.
- BONER, Ulrich. *Dichtungen des Deutschen Mittelalters, Der Edelstein*. Ed. Franz Pfeiffer. Leipzig, 1844.
- BOUVY, Eugène. *Il vecchio, il fanciullo e l’asino*. Paris: Leroux, 1925.
- . “Sur une version italienne de la fable: Le meunier, son flis et l’ane”. *Bulletin Italien*, II, XXIV (1912), pp. 97-107.
- BOZON, N. *Les contes moralisés*. Ed. L. Toulmin Smith y P. Meyer. París, 1889.
- CASTRO LEÓN, Víctor de. “Ibn al-Jaṭīb y el *Kitāb A ‘māl al-a ‘lām*: la figura de Almanzor”. *Studia Histórica. Historia Medieval*, 35, 2, (2017), pp. 63-85.
- Ci nous dit, recueil d’exemples moraux*. Publié par Gérard Blangez. París, 1979-1986.
- El Conde Lucanor*. Ed. G. Serés. Barcelona, 2006.

- DAMAJ, Ahmad Chafic. “Concepto de Estado en Ibn al-Jaṭīb: ¿un reformador?”. *Actas del Ier Coloquio Internacional sobre Ibn al-Jatib (28-29 Octubre 2005)*. Granada: Fundación Ibn al-Jaṭīb de Estudios y Cooperación Cultural, 2007, pp. 75-83.
- DEVOTO, Daniel. *Introducción al estudio de DON JUAN MANUEL y en particular de EL CONDE LUCANOR. Una bibliografía*. Madrid: Editorial Castalia, 1972.
- FIORENTINO, Poggio. *Facezie*. Roma, 1885
- FRADEJAS, J. “Las facecias de Poggio Bracciolini en España. Primer centenar”. *Homenaje a José Simón Díaz*. Kassel, 1987, pp. 273-282.
- GIDEMEISTER, J. “Zum Asinus vulgi”. *Orient und Occident*, 1 (1864), pp. 733-734.
- GOBI, Jean. *Scala coeli*. Ed. M. A. Polo de Beaulieu. París, 1991.
- GÖDEKE, K. “Asinus vulgi”. *Orient und Occident*, 1 (1864), pp. 531-560.
- HOLBEK, Bengt. “Asinus vulgi. Om Niels Heldvads oversættelse og dens aner”. *Danske Studier*. Ed. Aage Hansen y Erik Dal. Copenhage, 1964, pp. 32-54.
- IBN AL-JAṬĪB. *Kitāb A‘māl al-a‘lām*. 1ª parte. Ed. Sayyid Kasrawī Ḥasan. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2003.
- . *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*. Ed. M. ‘A. ‘Inān. El Cairo, 1973-1978.
- . *Kitāb A‘māl al-a‘lām*. Ed. Evariste Lévi-Provençal. *Histoire de l’Espagne musulmane*. Beirut: Dār al-Makṣūf, 1956.
- JONES, P. “Preaching laughter in the thirteenth century: the *exempla* of Arnold of Liège (d. c.1308) and his Dominican milieu”. *Journal of Medieval History*, 41 (2015), pp. 169-183.
- LACARRA, María Jesús. “El adoctrinamiento de los jóvenes en *El conde Lucanor*”. *e-Spania*, 21 junio 2015. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/24727>, consultado 14/12/2017
- LIDA, M. R. *Estudios de literatura española y comparada*. Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1966.
- LIROLA DELGADO, Jorge. “Ibn al-Jaṭīb, Lisān al-Dīn”. *Enciclopedia de al-Andalus*, Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, vol. III, 2004, pp. 643-698.
- AL-MAQQARĪ. *Nafḥ al-ṭīb*. Ed. I. ‘Abbās. Beirut, 1968.
- MARTÍN DAZA, C. “Jean Gobi y Don Juan Manuel: dos autores contemporáneos, dos formas distintas de trabajar el *exemplum*”. *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá De Henares, 12-16 de Septiembre de 1995)*. Alcalá de Henares, 1997, pp. 989-995.
- PETRARCA, Francesco. *Le Familiari*. Ed. crítica Vittorio Rossi. Firenze: Editore G. C. Sansoni, 1937.
- Le Prediche volgari di San Bernardino da Siena dette nella piazza del campo l’anno MCCCXVII*. Ed. Luciano Banchi. Siena, 1880.

- WELTER, J. Th. (ed.). *La Tabula exemplorum secundum ordinem alphabeti: recueil d'exempla compilé en France à la fin du XIIIe siècle*. Paris, 1926.
- *L'Exemplum dans la littérature religieuse*. Paris: Occitania, 1927.
- WRIGHT, Tomas. *Early English poetry, a selection of Latin stories*. Londres, 1842.